



EL DOGO ARGENTINO

Proviene de perros de pelea argentinos que posteriormente fueron seleccionados por los hermanos Antonio y Agustín Nores Martínez para la caza de predadores muy frecuentes en las pampas argentinas como pumas, jabalíes, zorros colorados.

Estos famosos criadores, adquirieron en Europa los mejores perros de diferentes razas como Bull Terrier, Bulldog, Perro de Montaña de los Pirineos, Gran Danés Arlequín, Dogo de Burdeos, Pointer, Bóxer, Galgo Irlandés y utilizaron como base al Perro de Pelea Cordobés (cruza de Bulldog, Bullterrier y Mastín Español que ya tenía generaciones de peleas en Argentina).

El proceso de desarrollo y selección empieza a comienzos del siglo pasado, en 1928, la nueva raza fue perfectamente fijada y se redacta el Standard, el cual fue publicado en la revista Diana en 1947, reconocida por la FCA en 1964 e internacionalmente en 1973.

Es un perro muy resistente y robusto, de estructura maciza y musculosa en todas las partes del cuerpo, insensible al dolor, capaz de combatir con animales más grandes que él y matarlos. "Con la capa completamente blanca, para distinguirlo fácilmente en el monte, el Dogo Argentino se diferencia de los otros perros también por su comportamiento: ladra raramente, casi como para no querer hacer notar su presencia pero, cuando ataca, da realmente miedo. No podría ser de otra manera considerando las razas que intervinieron en su creación y de las cuales se ha querido transmitirle precisamente las características que lo hacen tan feroz."

En el estándar FCI, en su parte de temperamento y comportamiento dice:

"Alegre, franco, humilde, amigable y poco ladrador, demostrando siempre ser consciente de su poder. Jamás debe ser agresivo, característica que será severamente observada. Su condición dominante lo muestra en continua competencia territorial con ejemplares de igual sexo, característica que es más notoria en los machos. Como cazador, es astuto y silencioso, valiente y aguerrido".

No he tenido mucho contacto con esta raza, de hecho en Ecuador existen pocos ejemplares registrados.

El Mastín Napolitano.

Es descendiente de los perros descritos por Columelle en su libro "de re rustica" en el primer siglo después de Cristo; posteriormente esparcido en Europa por las legiones romanas, con quienes había peleado. Es el ancestro de otras razas de Mastines en toda Europa, ha sobrevivido por muchos siglos en los campos a los pies del Vesuvio y en general en la región de Napoli, fue recuperado desde 1947, gracias a la tenacidad y devoción de algunos amantes de los perros.

Se dice que este perro viene de los mastines tibetanos que fueron traídos por los sumerios hacia la Mesopotamia y posteriormente a occidente debido a las migraciones causadas por las guerras de la época. Julio César, alrededor de la mitad del primer siglo a.C., en su campaña para conquistar Bretaña, encontró en las legiones rivales, perros de una gran masa y coraje que el mismo define como "Pugnaces Britanniae".

Impresionado de tanta fuerza y coraje Julio Cesar llevó a Roma algunos de estos ejemplares, y nominó a una persona que se encargue de la crianza y transferencia de estos molosos a la metrópoli.

Actualmente se lo usa como un perro de guarda y defensa, especialmente disuasivo.

Comportamiento, Carácter, Temperamento.

Si tenemos una selección adecuada tanto por comportamiento como por estructura del ejemplar, y evitamos cruces consanguíneos sin un manejo técnico; podremos llegar a tener perros equilibrados y bonitos, buenos para pista y excelentes ciudadanos. Por esto, la mejor garantía de un correcto manejo genético es un pedigrí emitido por organismos especializados, reconocidos por un ente regulador nacional e internacional.

Los criadores de perros de pelea hacen todo lo contrario, seleccionan los perros más agresivos, para que esta conducta se manifieste en su afición irracional que siempre he condenado.

Una correcta ambientación del animalito, junto con una adecuada socialización y un adiestramiento profesional son indispensables para obtener perros con un carácter equilibrado. Los veterinarios especialistas en pequeñas especies están capacitados para esto tienen la obligación de guiar a los propietarios de canes en este tema.

Sin embargo les voy a poner algunos consejos que espero les sirva:

- El periodo más importante en la socialización de un perro es desde las 3 hasta las 12 semanas de vida, de 3 a 8 semanas es importante que aprenda el lenguaje de los perros para poder comunicarse correctamente ya que por mala interpretaciones de este el animal podría atacar o ser atacado; por esto es importante que esté con su madre hasta esta edad como mínimo. Desde las 8 a las 12 semanas tiene que ser socializado y ambientado con todo su entorno (Niños, adultos, ancianos, gatos, burros, vacas, pollos, ruidos extraños, carros, bicicletas, etc.); de este modo el animal no va a tomar como extraño a ninguna de las cosas que le rodean, evitando ataques porque el animal se siente agredido o porque cree que algo en movimiento es una presa.
- Es importantísimo moderar los juegos en los perros enseñándoles a no morder al jugar desde las 8 semanas de vida. La manera correcta es mostrarse indiferente el

momento en que el perro tiene esta actitud dejando de jugar con él, si el animal insiste simplemente le decimos con voz fuerte "No" reemplazando con este sonido el gruñido fuerte de su madre al reprenderlo cuando es más pequeño, ¡No Pegarle! por ningún motivo.

- Debemos enseñarle al animalito que su puesto en la escala de su "jauría" humana es el de sumiso dominado por todas las personas que conforman la familia. Esto le mostramos con un ejercicio simple: Siempre al momento de llegar a la casa, debemos saludar primero con toda la familia humana (esposa (o), niños y empleados) y al final con el perrito ya que en su lenguaje siempre el dominante es tomado en cuenta antes que los sumisos. Lo mismo debemos hacer al repartir la comida.
- Otro truquito para indicarle al animal su puesto de sumiso en la familia es levantarlo en 2 patas de vez en cuando y siempre que el humano quiera, ¡no cuando el animal quiere!, esto le indica al perro que solo nosotros le damos permiso para alcanzar un nivel parecido al nuestro en altura, recalcando nuestro dominio sobre el.

- Debe recibir siempre un entrenamiento básico con una persona idónea. El adiestramiento para defensa deportiva sólo se le impartirá luego del básico y no antes de haber pasado pruebas de temperamento que indiquen que el animal es apto para este fin. Por esto siempre antes de enviar al animal con un profesional adiestrador, debemos estar seguros de que éste haya tenido la formación necesaria para manejar ejemplares caninos, pidiéndole diplomas recibidos durante su educación en la materia y un certificado de que esta persona es reconocida como instructor por una asociación canina.
- En caso de tener un problema o una patología del comportamiento debe ser atendido por un especialista en éste campo (Veterinario especialista en Etología o comportamiento animal); él indicará los procedimientos a seguir en este individuo siempre dejando como último recurso la Eutanasia.
- El perro debe tener bienestar, para esto debemos considerar las cinco libertades anteriormente mencionadas.